

ACADEMIA DEL MAR**ACTA DE LA SESION PLENARIA ORDINARIA N°83**

En la ciudad de Buenos Aires, el 28 de junio de 2005, siendo las 18.30 horas se inició la octogésima tercera Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia del Académico Contraalmirante Francisco Castro y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

N° 32: Doctor Vicente G. Arnaud;
N° 19: Almirante Jorge O. Ferrer;
N° 18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;
N° 38: Vicealmirante Julio Italo Lavezzo;
N° 25: Capitán de Fragata José Guillermo Zuloaga;
N° 37: Doctor Alfredo De las Carreras;
N° 13: Contraalmirante Jorge J. A. Palma;
N° 17: Señor Pedro A. Fox;
N° 33: Señor Julio C. Bazán;
N° 16: Doctor Jorge O. Codignotto;
N° 11: Arquitecto Hernán Alvarez Forn;
N° 20: Doctor Remo Entelman;
N° 34: Licenciado Hugo P. Castello;
N° 36: Contraalmirante Norberto M. Couto;

AC. DOMINGUEZ: Les informo que, por ausencia del Presidente de la Academia del Mar, se va a presidir esta Sesión Plenaria Ordinaria el Académico Contraalmirante Castro.

Informo, además que, con motivo de la presentación en la sesión anterior de la propuesta de incorporación del Sr. Carlos Biscioni, hecha por el Académico Alvarez Forn y que fue en principio dejada para esta sesión por el hecho de que no había el quórum necesario, el mencionado Académico dirigió la siguiente nota al Académico Presidente:

"De mi mayor consideración: Me dirijo al señor Presidente y por su intermedio a los miembros de la Academia del Mar a través de su Secretaría Académica, con motivo de la proposición como posible académico, del Sr. Carlos Biscioni que oportunamente realicé ante la Academia del Mar, cuyo tratamiento por falta de quórum en la última sesión del día 31 de mayo de 2005 se postergó para la próxima. Por supuesto que mantengo lo dicho cuando lo presenté pero ante la oposición de algunos Académicos por su aparente falta de relación con el mar, propongo ahora con total anuencia del Sr. Biscioni con quién he conversado el asunto, retirar dicha presentación. Creo que un cuerpo colegiado de un nivel del nuestro la incorporación de un nuevo miembro debe ser aceptada a pesar de la letra fría del reglamento, por una cordial unanimidad y no por votación, simplemente un sí o un no, sin llegar a una exageración de la estadística. Por lo tanto me basta el desacuerdo de un solo miembro para que convenga que no es conveniente incorporar; por cierto sigo creyendo que perdemos un eficiente colaborador que podría haber hecho conocer nuestra Institución en los nuevos foros electrónicos que el Sr. Biscioni domina como lo demuestra su página Web, que es un éxito; pero aún así, prefiero que quede entre nuestras reservas futuras posibles y que el episodio actual sea considerado como una mera consulta a nuestros pares. Es mi deseo que entre todos continuemos aportando nuestros mejores esfuerzos a la Academia. Lo saludo atentamente Hernán Alvarez Forn, Académico".

AC. CASTRO: El Sr. Académico Embajador Arnaud tiene la palabra.

AC. ARNAUD: Muchas gracias, ante todo quiero agradecer a nuestro Académico Presidente, el Doctor Puiggrós, ausente por razones que todos conocemos, el que me haya invitado a esta conversación sobre un tema que creo que tiene mucha actualidad por lo que ocurre en Europa y por el estancamiento que hay acá en América Latina y algunos graves errores que se han cometido y se están cometiendo. Me he permitido traer este mapa que señala los procesos de integración en América que voy a usar (muestra un mapa en el que se marcan diferentes zonas comerciales y que es exhibido como referencia).

Otra cosa que he hecho es traer fotocopias de un estudio de los principales países de América desde el año 92 a marzo de este año, donde se muestran los saldos comerciales de Argentina con los países de América (reparte las fotocopias de una planilla entre los Académicos presentes).

El tema de integración es bastante extenso, tengo un libro mío de 800 páginas que no lo voy a leer por cierto, pero vamos a empezar por lo que yo llamo los fundamentos: A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial el mundo pareció orientarse hacia un proceso de integración regional. Menciono como ejemplo la Unión Europea y ocurre hoy en distintas partes del mundo. Simultáneamente con este proceso de unificación ha ocurrido en el universo una gran fragmentación política (nunca como hasta ahora existieron 226 Estados). Esto último es consecuencia del proceso de descolonización, la implosión de la Unión Soviética, la partición de la ex-Yugoslavia y de la ex-Checoslovaquia y están pendientes diversos reclamos territoriales, aspiraciones de separatismo, de autonomía y de aplicación de principios de autodeterminación. De hecho ocurre que, frente a una gran unificación, hay una gran fragmentación. Los procesos de integración continúan el desarrollo de su existencia e incluso se lanzan nuevos casos, como el de la Comunidad Sudamericana, pero están en crisis y, a mi criterio, algunos moribundos.

Los procesos de integración tienen su antecedente en los distintos proyectos descentralizadores y políticos europeos que desde el siglo XIV proponían una Unión Europea. Los Estados Unidos constituyen hoy el único proceso de integración verdaderamente logrado y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, que ha desaparecido, lo fue. De 18 estados hermanos vecinos, constituidos en unión aduanera, que bajo el predominio de Prusia pasaron a confederar la constitución del Imperio Alemán, surgió la propuesta de Juan Bautista Alberdi de 1844 de una integración de los países hispano-americanos y la iniciativa de Estados Unidos, de 1889, de la Primera Reunión Panamericana para lograr una unión aduanera de los países de América.

Si analizamos los fundamentos de la integración regional podemos decir que no es otra cosa que una asociación de países vecinos, generalmente de Europa, América, etc. o por vínculos de un determinado origen como el área del Pacífico, o del Atlántico, que deciden formar una sociedad regional. Observamos la importancia primordial del factor geográfico, una integración es una sociedad de países, o sea de sociedades, una sociedad de sociedades, una unión por el imperio de los intereses recíprocos de los Estados, con concesión mutua de soberanía, con decisiones que se adoptan por unanimidad, pero se mantienen las unidades culturales.

Para que la integración social funcione, debe fundamentalmente existir entre sus miembros ánimo societario sin lo cual deja de ser sociedad; esto es muy importante en el caso del Mercosur que ya lleva 14 años y ha fracasado por falta de ánimo societario.

Los procesos de integración no son un objetivo en sí mismos, la integración es un medio para el objetivo de perseguir prioritariamente el desarrollo de sus Estados miembros y el bienestar de su población y si ello no se logra, no tiene razón de ser. Los objetivos son que esta integración de sociedades sea un medio para el desarrollo de sus Estados miembro y el bienestar de su población. Dejemos pues este interrogante: ¿el Mercosur, luego de 14 años, ha llevado a su desarrollo a la Argentina y al bienestar de su población?

La integración también es una opción que eligen los países para su desarrollo y puede ser lograda mediante el bilateralismo, el multilateralismo o el regionalismo. Existe también la opción de zonas de libre comercio, pero estas, al igual que los procesos de integración no son de libre

comercio. Tanto la integración como la zona de libre comercio son procesos de comercio preferencial, entre sus países miembros en detrimento de terceros Estados. Debemos tener claro que hablar de libre comercio es una hipocresía; los países sólo lo practican temporalmente con productos y en sectores que son competitivos, cuando no lo son, hablamos de medidas proteccionistas.

La integración en América y el proceso de la Unión Europea, no sólo como antecedente, sino que para el Mercosur y ahora para la propuesta de una Comunidad Sudamericana, se trata de copiar a la Unión Europea. Es un craso error, que la hace inviable y que tanto ha perjudicado a la Argentina.

No debemos dejar de recordar las propuestas unificadoras en América. Luego de la derrota militar en Ayacucho en 1824, Juan Bautista Alberdi, en Chile y el 12 de noviembre de 1844, dio a conocer sus memorias, sobre la conveniencia de objetos en el Congreso General, proponiendo una integración económica de los países de América independizados de España, que es un antecedente de todos los procesos de integración en América y hasta la creación del Mercosur, el 26 de mayo de 1991. A lo largo de 147 años hubo cantidad de presidentes, políticos, académicos argentinos y chilenos que presentaron e intentaron llevar adelante proyectos de integración en América y el Cono Sur.

El 25 de marzo de 1957 Alemania, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos firmaron en Roma el Tratado de la Comunidad Económica Europea origen de la actual Unión Europea. Hoy la constituyen 25 países, teniendo como candidatos a Bulgaria y Rumania.

Sobre la Comunidad Europea el interrogante mayor es el futuro de la Federación Rusa.

También debemos recordar, y esto es interesante porque, como ustedes saben, a partir del 1° de julio asume la presidencia de la Unión Europea Gran Bretaña. También debemos recordar la propuesta de John Fitzgerald Kennedy en 1962, de invitar a Europa, previa su unión política, a constituir una comunidad atlántica junto con Estados Unidos y Canadá. Este proyecto, en 1963, se amplió incluyendo a América Latina en un concepto de interdependencia del mundo occidental. La propuesta tuvo y tiene su eco en Gran Bretaña que condujo en 1990 a una unión transatlántica de la Unión Europea para estrechar vínculos políticos y económicos con Estados Unidos. El impulso que a esto le confirió a la Comisión Europea, a través del delegado británico y desde 1998, fue grande; tanto que propuso un nuevo mercado transatlántico de Europa, de la Comunidad Europea y Estados Unidos.

Asimismo, en junio del 2001, el Secretario de Finanzas Brown, pidió en New York un acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y la Unión Europea. Pedía que el Mercosur, como una eventual comunidad sudamericana, tenga como ejemplo y se institucionalice según una unión aduanera como la de la Unión Europea. Este es el gran error de origen, pues no se ha tenido en cuenta, ni se quiere reconocer a lo largo de 14 años, que los orígenes y los objetivos de la creación de la comunidad europea no son el propósito de una integración en América y que Europa tiene una individualidad que no es la sudamericana.

En la segunda mitad del siglo XX Occidente enfrentaba al comunismo, contó con el estímulo, la ayuda económica, financiera y la protección militar de los Estados Unidos para que en Europa Occidental no hubiera más guerras en las que tuviera que intervenir, con una Europa unida y aliada, frente a la Unión Soviética.

El administrador del Plan Marshall, en su discurso del 31 de octubre de 1949, repitió 15 veces la necesidad para Europa de una integración económica. Por su parte Europa en su reconstrucción después de la guerra, dedicada y laboriosa, perseguía paz, lograr independizarse y construir un equilibrio frente al poder de los Estados Unidos. Hoy sus muy costosas instituciones, creadas a lo largo de 54 años, cuentan con docenas de miles de empleados mantenidos por sus industrias. La Unión Europea subvenciona a sus países menos desarrollados para obras de infraestructura y preservación de la calidad del ambiente por medio de un fondo de cohesión que maneja y

distribuye decenas de miles de millones de euros que hasta ahora han beneficiado a España con un 62% del fondo, a Grecia con un 17%, a Portugal con el 17% y a Irlanda con el 4%; estos porcentajes deberán ser alterados al aplicarse el fondo a los países menos desarrollados. España ha recibido más de cinco mil millones de dólares anuales para dos objetivos, infraestructura y medio ambiente; es lo que reclaman principalmente Paraguay y Uruguay de la falsa unión aduanera.

La unión aduanera del Mercosur, al estilo de la Unión Europea, es asfixiante para sus países en desarrollo e impide a sus Estados negociar libre e independientemente su comercio exterior, somete a los mismos a limitaciones disciplinarias colectivas, que terminan por ser violadas como ocurre permanentemente en este mercado. Una unión aduanera beneficia al país con mayor capacidad industrial, lo que explica la renuencia de Gran Bretaña ante algunas decisiones de la Unión Europea y que Canadá y México se negaran a negociar con Estados Unidos, país hegemónico, una unión aduanera, y en su lugar constituyeron una zona de libre comercio. Igualmente Argentina nunca debió acordar una unión aduanera y sí una zona de libre comercio. Otra institución que se propone copiar de la Unión Europea es la moneda única para los procesos de integración sudamericana; muchos países de la Unión Europea adoptaron el euro lanzado en 1999; Gran Bretaña, Dinamarca y Suecia no lo adoptaron. Hoy los países de la Comunidad Europea tienen al euro en estudio pues, dado el lento crecimiento de la economía y el elevado desempleo en Europa, el euro quitó la posibilidad de la devaluación de las monedas locales produciendo para defender las exportaciones reduciendo competitividad; el euro eliminó la volatilidad de la moneda y creó un mercado de capital unificado.

En América hubo proyectos de moneda única. En 1844 Alberdi propuso para los países hispanoamericanos un papel moneda americano y general. En la Primera Conferencia Internacional Panamericana de 1889, convocada por Estados Unidos para organizar una Unión Aduanera Americana, se propuso la adopción de una moneda común de plata. En 1987 el entonces Ministro de Industria y Comercio Exterior de la Argentina, Dr. Roberto Lavagna, presentó un proyecto de moneda común, no única, para Brasil y Argentina; para la propuesta de la Comunidad Sudamericana. Se ha escuchado mencionar una moneda común, o sea permanentemente está la distracción de la posibilidad de una moneda única. Por un largo tiempo hablar de moneda común es sólo una distracción; copiar al euro, que es parte de un proyecto mayor de integración política, no es fácil y sólo sería posible como culminación de un proceso de profundización y consolidación de un proceso de integración regional en América del Sur. La moneda única es parte de un proceso de integración regional, pero es su etapa final, cuando el proceso de integración regional se ha consolidado políticamente, cuando la moneda es símbolo de su soberanía. El error de la Comunidad Europea fue apresurarse a tener una moneda común, no aceptada por todos y sin tener una constitución, ley fundamentada con un gobierno establecido. La Unión Europea tiene hoy un euro vacilante, consecuencia de su apresuramiento en crear una moneda única, antes de su plena consolidación política, es importante que sirva de ejemplo, hay quienes mencionan la moneda única para procesos detenidos como el del Mercosur o no iniciados como la Comunidad Sudamericana.

El Mercado Común del Sur (Mercosur) fue constituido por el Tratado de Asunción en 1991, que, en su artículo 1º, establece que un Mercado Común deberá estar conformado el 31 de diciembre del 94, esto constituye un gran error de origen.

Yo parto de una base, de ninguna manera estoy en contra del Mercosur, pero sí con su forma constitutiva. Complementado con el Protocolo de Europreto del 17 de diciembre del 94, que lo institucionalizó como unión aduanera, con cuatro Estados intervinientes: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, realizó acuerdos con Canadá, Sudáfrica, México e India, negocia con la Unión Europea y negocia con el ALCA.

El 15 de diciembre de 1995 se firmó un Acuerdo Marco Interregional de Cooperación entre la

Comunidad Europea y el MERCOSUR que da origen a las negociaciones que se están realizando desde hace 10 años.

El Mercosur ha tenido algunos logros: un incremento del intercambio interregional, un efecto didáctico, una nueva diplomacia regional y la generación de un polo de atracción internacional. Es increíble, a lo largo de 14 años, la cantidad de países y regiones que han venido acá tratando de relacionarse y de hacer lazos comerciales con el Mercosur, de cómo funciona y cómo avanza, etc. Las provincias cuyanas se vinculan con Chile, las provincias de Corrientes, Entre Ríos y demás con Brasil, las del norte con Paraguay, en fin, hay un impacto más federal, es importante la negociación en bloque y se supone que ha contribuido a la paz y a la democracia en el Cono Sur.

La unión aduanera y el mercado común, lo hace asfixiante, exige una política comercial común que no se cumple, sólo hay paliativos acuerdos políticos al máximo nivel. Un mercado común exige limitaciones disciplinarias que no se cumplen. El Mercosur está desindustrializado y desnacionalizado en la Argentina y especialmente en Brasil, el país preponderante. Los argentinos cometimos un industricidio y hoy intentamos reindustrializar, hay un proceso, pero en manos de extranjeros. La solución sería refundarlo en una zona de libre comercio de América del Sur principalmente en Argentina, Brasil y Chile, como fundamental reincorporación.

Recuerdo que la representante comercial con Estados Unidos dijo en su oportunidad que el Mercosur deberá dejar de existir el día que se integre definitivamente el comercio de todo el continente dentro del ALCA.

Acercándonos a la comunidad sudamericana, voy a recordar lo que dijo el representante del MERCOSUR: que, si se logra la comunidad sudamericana, el Mercosur no existirá. O sea que, si se pudiera hacer un verdadero ALCA con intereses recíprocos para los 34 países, no tendría razón de ser el Mercosur ni la comunidad. Los 34 países estaríamos unidos en un interés común y lo mismo la comunidad sudamericana si hacemos una verdadera comunidad de 12 países donde se respeten los intereses individuales de cada país.

En ocasión del 180º aniversario de la Batalla de Ayacucho, el 8 de diciembre de 2004, se firmó el Acta Fundacional de la Comunidad Sudamericana en Cuzco por los jefes de Estado o sus representantes. Los presidentes de Uruguay, Paraguay, Ecuador, de los cuatro países del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y de los cinco países de la comunidad andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, estuvieron presentes. En total los 12 países de Sudamérica. Brasil, país con frontera territorial con casi todos los países de América del Sur, tiene como objetivo una integración de los países sudamericanos que desarrolla desde hace tiempo.

Voy a señalar que históricamente varias etapas de este proceso:

Primera: en 1978, se llevó a cabo el Tratado de Cooperación Amazónica entre Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela dirigido al desarrollo integrado de la región y en el año 2000 Brasil propuso institucionalizar en bloque creando una secretaría permanente.

Segunda: creado el Mercosur, en 1993, Brasil propuso un área de libre comercio en América del Sur, el ALSA, antecedente directo de sus objetivos en la comunidad sudamericana que fundamentaba: a) los acuerdos de libre comercio de México con Chile, Bolivia, Uruguay, creando hechos nuevos con expectativas para Brasil; b) Brasil debe acomodar su política exterior a su sensibilidad nacional ya que sus estados norte se orientan a los países andinos y los estados industrializados del sur deciden colocar su producción en los países de América del Sur. El objetivo de Brasil es ampliar su universo de integración, que el Mercosur no sea el fin de sus objetivos en Sudamérica y luego de lograr sus designios en el MERCOSUR, que ha desindustrializado y desnacionalizado Argentina (por culpa nuestra), iniciar, con sus socios del Mercosur o individualmente, la gestión de acuerdo con los restantes países de Sudamérica y con ello complementar el Mercosur y dar una respuesta a México y Estados Unidos.

Tercera: en 1997 en una exposición de la geopolítica brasilera, y hoy de plena actualidad, el Presidente Cardoso expuso que el Mercosur debe ser la base para organizar la integración sudamericana. Lo hizo tomando como ejemplo el inicio de la Comunidad Europea que, en 1951, había acordado la comunidad del carbón y del acero, es decir la producción de energía. Explicó que su país, Brasil, para su desarrollo necesitaba del petróleo, el gas, la energía hidroeléctrica y el carbón de sus vecinos y desarrolló el proyecto de integración física de América del Sur a donde se debía exportar los productos de la industria brasileña.

Cuarta: en setiembre del 2000 el Presidente Cardoso convocó a una reunión en Brasil de los 12 presidentes de los países de América del Sur donde se acordó un plan de acción para la integración de la infraestructura regional en América del Sur, el IRSA, que Brasil lleva a cabo con sus vecinos proveedores de energía para sus industrias. Entonces Cardoso propuso una zona de libre comercio de nuestra región.

La comunidad sudamericana se presenta hoy, o la presentan hoy sus creadores, sin contar con la bendición de Estados Unidos ni de la Unión Europea ni de las grandes potencias; asimismo tiene ante sí a países convulsionados. Es un error muy grave que se institucionalice como una unión aduanera, copiando a la Unión Europea. Hemos escuchado decir al presidente de la Comisión de Representantes Aduaneros y del Mercosur, Eduardo Duhalde, que nuestro espejo es la Unión Europea y que el Mercosur, la comunidad andina y Chile tienden a fundirse en la nueva comunidad.

En cuanto al ALCA surge por iniciativa de Estados Unidos. La mega negociación del ALCA de 34 países fue lanzada y está en marcha desde 1994; para Estados Unidos el ALCA es conforme a una política de secuencia histórica, ya que tiene como antecedentes a la Conferencia Internacional Americana de Washington, con el propósito de crear una unión aduanera entre las naciones de América donde se destacaron las intervenciones de los delegados de la Argentina. También interesan las 10 colaboraciones publicadas por La Nación y su corresponsal en Washington, que hacen la historia de la reunión y formulan un alegato contra el expansionismo y el proteccionismo de Estados Unidos y que dice: "los peligros no se han de ver sino cuando se los puede evitar".

El ALSA: es un proyecto ambicioso en extremo, negociado por 34 países en donde es imposible conciliar los intereses y necesidades y acordar reglas generales comunes a ellos, dadas las asimetrías y diferencias existentes. Es una misión imposible, se llevan a cabo acuerdos bilaterales de libre comercio. Hemos propuesto la cuarta reunión en Mar del Plata. Es cosa imposible, el propio embajador de Estados Unidos dijo que está moribundo; nosotros propusimos en la Academia de Ciencias del Ambiente, la realización de un acuerdo marco de integración ambiental.

Otra cosa que ha aparecido en América es la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), lanzada por Chavez como alternativa y oposición al ALSA; para él, esta organización no funcionaría conforme al sistema capitalista, sería una entidad dedicada a fomentar el comercio y transacciones financieras entre Estados, no entre empresas privadas.

El NAFTA: el acuerdo entre Estados Unidos, Canadá y México denominado: Tratado de Libre Comercio de América del Norte, originado en 1992; es un acuerdo muy particular, es la institucionalización de una realidad geográfica. Consta de 2000 páginas, con dos acuerdos complementarios, uno laboral y otro del medio ambiente. Me pregunto si esto es verdaderamente un tratado de libre comercio. Los europeos no lo consideran un proceso de integración, sino de cooperación intergubernamental sobre temas de comercio. El tema del NAFTA, si nos comparamos con México, es un gran error; ese país es vecino de Estados Unidos, tiene 100 millones de habitantes, tiene grandes problemas sociales, cerca de 15 millones de habitantes que no hablan castellano y Estados Unidos necesita tranquilidad, estabilidad, mediante el control de México. Entonces Estados Unidos lo va a ayudar por su interés nacional. México tiene que estar

tranquilo, si no es así se transforma en un peligro para Estados Unidos.

Chile tiene acuerdos de libre comercio con Canadá, Estados Unidos y México pero no con el NAFTA.

En lo que respecta al Mercado Común Centroamericano diré que fue constituido en 1960 entre Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua al que se sumó Costa Rica en 1966. En estos momentos, en el 2004, se firmó un acuerdo de libre comercio de Estados Unidos con el Mercado Común Centroamericano, llamado el CASTA. El Presidente Bush está luchando para que sea ratificado, dado que tiene grandes dificultades.

A la Comunidad Andina de Naciones: se la señala para un acuerdo de libre comercio con el Mercosur.

Termino aquí mi exposición para escuchar dudas, críticas o acuerdos de los señores Académicos.

AC. CIANCAGLINI: Un punto es el que marca una diferencia fundamental con el realismo europeo y el utopismo americano. Si ustedes toman a Brasil, tiene 180 millones de habitantes y los otros tres países del Mercosur 50 millones de habitantes, 130 millones menos; el producto bruto de Brasil es de 479.000 millones de dólares; los otros tres países tienen producto bruto de 161.000 millones de dólares, menos de la mitad de lo que produce Brasil. Los europeos también tienen problemas de producto bruto y de habitantes, pero los han solucionado con sus instituciones, por ejemplo el Consejo de Europa cuando tiene mayoría calificada, no se vota igual. El Parlamento Europeo es exactamente igual, es decir, ellos adecuan la realidad política, geográfica y económica y en base a ello hacen las instituciones. Nosotros votamos uno a uno cuando sabemos que no podemos, que no hay intereses equilibrados y que el otro lo absorbe. Para mí el Mercosur no existe, porque no es un mercado común y tampoco es una unión aduanera porque la unión aduanera tiene un arancel común que exige ciertas compatibilizaciones como con servicios sociales, salarios, contratos de trabajo; no existe toda esa reglamentación, son preferencias arancelarias que no van a ir avanzando mucho, yo coincidí con el Embajador que es muy difícil.

AC. ZULOAGA: Por circunstancias de vida, los primeros 15 días del mes pasado lo pasé en Bogotá y, con gran sorpresa, me encontré con una ciudad digna de verse porque es interesante, progresista, vigorosa, con mucho movimiento, pero, a los tres días de estar allí, se produjo un tiroteo en uno de los sectores territoriales hacia el mar, en donde los de las FARC se liquidaron a setenta y tantos generales y soldados del Ejército de Colombia. Se vive una situación de angustia permanente, aunque tratan de disimularlo lo más posible. Están totalmente definidos los que quieren el territorio como productores de estupefacientes. Hay en juego 144 mil millones de dólares en paquetes que se distribuyen por todo el mundo y quien adquiere todo eso es Estados Unidos.

AC. FOX: Por suerte para mí lo que dijo el Académico Embajador Arnaud es perfecto y da la coincidencia que se enlaza con lo que yo expongo en un trabajo cuya copia he dejado en Secretaría. Escribo allí sobre la creación del IRSA, que es anterior al tema de la cumbre de los países de sudamérica. En el fondo no les interesa absolutamente nada, lo que les interesa es el transporte multimodal fuera de la región.

AC. CASTRO: Muchas gracias. Se levanta la reunión.